



Variadas/4-5  
Por nuestros  
grandes



Deportes /7  
Toros a capa  
caída



Cultura /6  
El silencioso  
abrazo al  
Maestro

## Días para Fidel

POR MAGELA RAMÍREZ RAMOS, AMANDA MISOT SERRA Y NOEL CABALLERO SOSA (ESTUDIANTES DE PERIODISMO), IDAYLEN RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ (RADIO CADENA AGRAMONTE) Y YANG FERNÁNDEZ MADRUGA. FOTO: LEANDRO PÉREZ PÉREZ

Con profundas muestras de respeto y admiración, el pueblo de Camagüey rindió homenaje al Líder Histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, al cumplirse nueve años de su fallecimiento. La jornada ratificó la vigencia de su pensamiento y la fuerza de su ejemplo en las nuevas generaciones.

El tributo central tuvo lugar en el Salón Jimaguayú de la Plaza de la Revolución Mayor General Ignacio Agramonte Loynaz, sitio donde reposaron sus restos en el tránsito hacia Santiago de Cuba. Desde las primeras horas del día una multitud se congregó en este espacio simbólico, convirtiéndolo en un escenario de reencuentro con la historia y el legado del Comandante.

Junto a las máximas autoridades políticas y gubernamentales en la provincia, una amplia representación de ciudadanos de todos los sectores desfiló para expresar su afecto, respeto y lealtad permanente.

Para Yurisney Gil Montea-gudo, primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas en Camagüey, representar a la vanguardia juvenil es una tarea desafiante, guiada siempre por las enseñanzas de Fidel como brújula indispensable.

Mónica Enamorado Pi, presidenta de la Federación Estudiantil Universitaria en la Universidad de Ciencias Médicas, afirmó que para los jóvenes constituye un honor rendir homenaje a quien defendió «como nadie los derechos humanos, la formación profesional gratuita y el acceso universal a la salud».

La pionera de sexto grado Wendy Bueno Agüero destacó que el legado de Fidel vive en cada niño cubano, pues él «soñó y luchó por una Cuba equitativa, donde todos tuvieran las mismas oportunidades».



El homenaje concluyó con el compromiso renovado de continuar edificando una Cuba justa, solidaria y humana, inspirada en el ejemplo imperecedero del Comandante en Jefe.

La Biblioteca Provincial Julio Antonio Mella de Camagüey acogió a un centenar de jóvenes en un encuentro dedicado a Fidel Castro y pensado "desde el kilómetro cero de la sobrevivencia", iniciativa de las Cátedras Itinerantes José Martí y Honorífica Armando Hart.

La cita, dirigida por la profesora e investigadora Ángela María Benítez, vicepresidenta de la Sociedad Cultural José Martí, forma parte de un proyecto de largo aliento que busca llevar la palabra martiana a diversos espacios y fortalecer los vínculos con distintos grupos etarios de la comunidad.

En una Sala de Música colmada, los participantes reflexionaron sobre la imagen y su relación con la historia y la nación, a partir de la pregunta:

¿cómo la fotografía funciona como espacio evocativo de país y de memoria?

"Los libros constituyen un santuario de conocimiento. Regresar a ellos es repensar la historia, recordando hoy el legado de Martí, Fidel y Hart, al comprender que en subir al pueblo estaba la clave de la unidad nacional", señaló Ángela al presentar el volumen Hasta siempre Fidel, que calificó como "un auténtico regalo que todo cubano debe hacerse".

El libro, publicado por la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, reúne 529 fotos de 41 autores tomadas durante el tributo al Comandante en Jefe, testimonios aparecidos en 17 medios de prensa, una síntesis biográfica del Líder Histórico, más de 20 poemas de diversos escritores, la canción Cabalgando con Fidel y fragmentos de discursos de Raúl Castro.

Alumnos y profesores del centro mixto Inés Luaces y la

preuniversitario Álvaro Morell participaron en la actividad y recibieron reconocimientos por su acompañamiento y contribución a las cátedras. Asimismo, fue agradecida la colaboración de centros de estudios, instituciones culturales, organizaciones profesionales, medios de prensa y proyectos socioculturales, cuyo acompañamiento ha sostenido el trabajo de la Cátedra Itinerante José Martí a lo largo de 16 años y de la Honorífica Armando Hart que arriba a su quinto aniversario, ambas bajo la conducción de la profesora Ángela.

La banda sonora del encuentro estuvo a cargo del Dúo Dulce Kpricho, integrado por Ada Naranjo y Harold Díaz, habituales colaboradores de la Peña, quienes ofrecieron varios temas que acompañaron el intercambio y reforzaron el clima evocativo de la jornada.

La Biblioteca acogió también un panel acerca de Fidel, el sistema socialista cubano y la

mujer como ente activo en el mismo.

Luisa Carrión Cabrera, profesora de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz (UC), se refirió al rol de las féminas como «ejes impulsores de nuestro proyecto revolucionario. Sobran los ejemplos de figuras anónimas y conocidas que acompañaron el proceso de liberación desde la Sierra, la clandestinidad y luego del '59 en la construcción de un país más justo».

Apuntó la especialista que el batallón de Las Marianas, el apoyo en las labores agrícolas y de industrialización, la creación de la Federación de Mujeres Cubanas y la implementación de medidas para favorecer el desenvolvimiento de las trabajadoras de la nación, como la fundación de los círculos infantiles, resultaron una muestra de la inclusión del mal llamado sexo débil en las tareas fundamentales para el avance de Cuba, junto a la confianza que en ellas depositó Fidel.

Del sistema socialista y las ideas enarboladas por el Líder Histórico de la Revolución Cubana, discursó el también profesor de la UC, Noel Manzanares Blanco. Destacó cómo desde los primeros momentos de la llegada al poder se comenzó la aplicación del Programa del Moncada, con la creación de escuelas, hospitales, la nacionalización de fábricas, entre otros beneficios.

Señaló el conocedor cómo «las sanciones unilaterales de Estados Unidos han causado una brecha profunda en la economía cubana aparejado a gestiones internas poco acertadas», e hizo una alerta al público, en su mayoría estudiantes, respecto a que somos los propios cubanos los que podemos dejar caer a la Revolución y los convidó a ser la continuidad de esa obra.



# Micción imposible

POR OREIDIS PIMENTEL PÉREZ (COLABORADOR)

Así decía una pequeña nota de escarmiento y vergüenza pública en 1910: “El policía No.13 Bernardo Blanco ha citado para que comparezca al Juzgado Correccional a Antonio García Santos, vecino de República, por haberlo sorprendido haciendo aguas en la vía pública”. Ya casi con ese tremendo bochorno y el eufemismo de “hacer aguas” (en realidad menos hediondo) bastaba en la sociedad camagüeyana de antaño, aunque me imagino la cara de “Tony Regadera” ante el juez y la posible condena de trabajo comunitario a limpiar calles unos días.

Era casi cotidiano que en la prensa sacaran a todo aquel que confundiera la vía con meadero u otras cosas, sin embargo, hoy esa misma opinión pública invirtió el celuloide y casi aprueba o conmina, con absoluta impunidad, a convertir las aceras esquine- ras en letrinas.

Claro, ya lo del Parque Agramonte se pasa de castaño y como el voleo-pase en el voleibol los que deben velar pasan la “bola” a otro sitio. No hablemos del vandalismo en bancos y estatua, sino del “excelente” baño público (hasta ecológico) entre la tarja a los ejecutados de Aponte, el tinajón (tal vez confundido con inodoro), el hidrante y la iglesia.

Y tenemos otros grandes baños públicos gratuitos: el glorioso callejón Mojarrieta (deberíamos rebautizarlo como Mojo-arrieta), entre la Plaza de los Trabajadores y San Ramón; el costado de la Biblioteca Provincial o la clínica Pino Tres (ambos con “coprolitos patrimoniales” a la vera del mismísimo Gobierno Municipal) y cuanta calle entrecruce a República.

Todo este “biosocial” proceso de micción y fecalismo a la intemperie ocurre a cualquier hora del día, nadie se esconde, y no apuntamos siempre a los vagabundos porque muchos padres aúpan a su hijos ¡Aquí mismo! Si total, es la calle y no es de nadie.

Desde temprano inculcamos la barbarie, pero veamos... ¿en dónde demonios la gente podría evacuar? En una ciudad con más de 313 000 habitantes, de ellos más de 58 000 en su centro histórico, no hay baños públicos, a no ser aquel local pionero en República casi esquina San Martín. Es insuficiente.

Cerca de las plazas tendríamos que tener opciones, señalizadas, para estas necesidades fisiológicas y no es una verdad de Perogrullo. Si se cobra por

ello, como en tantas terminales (orinar está también hiperinflado en los precios), habría cómo exigir más higiene y multar a quienes “hagan agua” o “hielo”.

Por ejemplo, en el Parque Agramonte los que aun promueven la decencia piden permiso para usar retretes en instituciones, empresas o locales del perímetro; por ende, es perentoria una solución, aunque se cobre por el servicio. En otras plazas se hace más difícil, pero si tenemos en cuenta las extensas y torturantes horas en las colas de los bancos de Cisneros, República, Merced o la Borla, veremos las pistas de excreción humana en Hermanos Agüero, Soledad y callejón Finlay, Jaime o Correa.

Cuando algún día logremos más locales tal vez tengamos cómo exigir la sanción a los “ensuciadores urbanos”, aunque hoy hay normativas al respecto que como costumbre no se hacen cumplir. ¿Por qué persiste en nosotros ese complejo tercermundista de no lograr equiparnos a estándares de otros lares?

“En otros países” es la frase conformista con nosotros, hasta ahora, insalvables defectos, pues vemos con beneplácito la represión oportuna allende mientras eludimos la responsabilidad local: en la India, la “gracia” puede costar cientos de rupias, en el socialista Vietnam el equivalente entre 40 y 125 dólares con aumentos progresivos si repiten el delito, en Nigeria (¡es África!) multan con 25 000 nairas en Kano y ni los niños escapan de la ley en Kafawa cuando sancionan a sus padres con 2 000 (para que lean bien los que en Cuba educan a los chiquillos a hacerlo en cualquier parte, pues son pequeños). Hasta en Kenya hay restricción y en la vieja Europa la cosa es de “Dios te salve, con Dios te ampare”: la antiguamente fétida Londres, ya más aséptica, hoy te sacaría 120 libras esterlinas y nuestros parientes españoles no dejan ni que lo hagan en las aguas de Marbella o en Vigo so pena de multas entre 300 y 700 Euros, que han llegado hasta 3 000 en Canarias.

¿Cuántas y de qué cuantía son las penalidades aquí? ¡Mutis por el foro! La famosa estatua belga del querube que lanza su chorrito, el Manaken Pis (del cual hay una réplica en el patio del Museo Provincial), podría ser hoy Le Camagüeyen Pis dada la actual proliferación de esta costumbre, una “micción” imposible (no la Misión de Tom Cruise) sin la alternativa de locales sanitarios y que ojalá cortáramos más sanciones.

## Actualidades



Contra el patrimonio y el civismo, a todo motor...



FOTOS: LEANDRO PÉREZ PÉREZ

Jardines colgantes del Camagüey, pero OJO con los cables. Calle Martí, entre Hospital y San Antonio.



Así, o más grande: A B U S O.

## Catauro

A CARGO DE EDUARDO LABRADA RODRÍGUEZ  
DIRECCION@ADELANTE.CU  
SMS: 52630322

### CON RAZÓN

Desde la Empresa de Correos en Camagüey nos responde Adrián Morales La Pera la nota sobre la distribución de la prensa en las unidades Camagüey 1 y 3. Asegura el documento que hay razón en todo lo que se reseña en la nota y lista las medidas que toman para organizar su labor: establecer puntos de entrega permanentes, mantener informados de manera transparente a los suscriptores afectados sobre la nueva organización de la entrega y los puntos de recogida. También comentan que pusieron todas las plazas vacías en convocatoria. Bueno, agradecemos la prontitud en la respuesta y la claridad en el proyecto

para solucionar las dificultades en su gestión. Ahora estamos todos pendientes a los resultados.

### UNA PINCELADA

Carlos Manuel Benedicto hace llegar una felicitación a los trabajadores del campismo Punta de Ganado por el buen servicio de todos, en especial los de recreación y atención en el restaurante.

### DE TAN SIMPLE, ASUSTA

“No existe ninguna trazabilidad de un cobro doble al señor Pablo Urdeliz López”, afirmó la Empresa Eléctrica de Camagüey. Resulta que la institución realizó una exhaustiva investigación del caso en el que nuestro lector había pagado la corriente suya y la de una vecina, pero esta volvió a abonar el importe a un supuesto cobrador que visitó su domicilio. Pues aquí la clave está en la palabra «supuesto» pues la empresa no envió a ningún trabajador suyo, y por demás, la señora no obtuvo ningún re-

cibo. En resumen, fueron víctimas de un acto de delincuencia.

### AGRADECIMIENTO NECESARIO

Desde nuestro colectivo queremos agradecer la atención que recibió la madre de uno de los nuestros en su tránsito por los hospitales Amalia Simoni y Manuel Ascunce Domenech. Su tratamiento requirió la interconexión de urgencia del primero con el servicio de neurocirugía del segundo. Agradecemos especialmente la intervención de la Dra. Mayte Basulto y del equipo que lidera el Dr. Rodolfo Domínguez Rosabal, en particular del grupo dirigido por el Dr. Rogers Tellez Isla, y a la Dra. Yanmara Betharte Sotomayor. La agilidad, la preocupación y los cuidados de los profesionales de la salud de estos hospitales permitieron una pronta recuperación.

### DESDE LA REDACCIÓN DE LABRADA

Con este Catauro cerramos la sección por el 2025. Pensamos que sería la ha-

bitual nota despedida de lo que ha sido el año, otro complejo en el que las alertas y los sinsabores de los lectores han estado vinculados a sectores que influyen fundamentalmente en la vida de la sociedad. Sin embargo, la ironía de la vida nos llevó a una noticia de cierre de edición que afecta sensiblemente a la familia de Adelante: murió Eduardo Labrada Rodríguez, nuestro periodista más longevo en activo y la firma habitual de estas líneas. Impregnada en su obra queda la preocupación constante por las necesidades de los lectores y el desvelo por la defensa de los espacios de opinión ciudadana en los medios de comunicación, junto al rol de la prensa como vigía de los derechos de la ciudadanía y de la responsabilidad institucional. Para 2026 regresará Catauro sin el filo de la redacción de Labrada, pero con su ejemplo como guía. Será el mejor homenaje a un periodista íntegro y tenaz.



ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL  
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

Fundado el 12 de enero de 1959

Directora: Daicar Saladrigas González  
Subdirectora: Yanexis Estrada Torres  
Jefa de Información: Carmen L. Hernández Loredó  
Jefa de Redacción: Zoila Pérez Navarro

Redacción: Cisneros No. 306  
Teléfonos: 32-284630 y 32-284432  
Correo electrónico: direccion@adelante.cu  
Impreso: Empresa de Periódicos UEB Gráfica de Villa Clara

Búscanos como  
Periódico Adelante en



adelante.cu





## COMPUMAT 2025: Innovación en Matemáticas, Computación e Inteligencia Artificial

POR ROSMELY GONZÁLEZ ÁLVAREZ (ESTUDIANTE DE PERIODISMO). FOTO: UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY

El Congreso Internacional de Computación y Matemáticas (COMPUMAT) 2025, reunió del 25 al 27 de noviembre en Camagüey, a académicos, investigadores y estudiantes de Cuba, México y República Dominicana, con el propósito de analizar los avances y aplicaciones de las matemáticas, la computación y la inteligencia artificial.



A lo largo de tres días, el evento, organizado por la Sociedad Cubana de Matemática y Computación, con el apoyo de la Universidad de Camagüey, se centró en la integración de estas tecnologías en la educación y en la resolución de problemas complejos en diversas disciplinas.

Durante el congreso, se discutieron las posibilidades de la IA para transformar la enseñanza de las matemáticas, adaptando contenidos a las necesidades de cada estudiante y optimizando los procesos de evaluación. También se abordó cómo estas tecnologías emergentes pueden apoyar el desarrollo de competencias digitales y fomentar una educación más personalizada y eficiente.

El evento incluyó conferencias y talleres prácticos. Entre los temas destacados estuvieron la modelación matemática, que permite representar y resolver problemas del mundo real mediante métodos matemáticos; la criptografía, que explora la seguridad

de la información en un entorno digital; y el uso de dispositivos móviles como herramientas educativas para mejorar la enseñanza y el aprendizaje de las matemáticas. Además, se discutieron las aplicaciones de la inteligencia artificial en la computación y la ciencia, y su papel clave en la formación de futuros profesionales en estas áreas.

Más de 60 trabajos de investigación y proyectos innovadores motivaron un enriquecedor intercambio entre los participantes. Este ambiente colaborativo permitió no solo compartir conocimientos técnicos, sino también fortalecer las relaciones académicas y promover la cooperación internacional en estos campos.

COMPUMAT 2025 cerró con un renovado compromiso hacia la innovación educativa, destacando la importancia de seguir avanzando en el uso de nuevas tecnologías en la enseñanza de las matemáticas y la computación.

## Reconocen trayectoria de militares en Camagüey

POR ROSMELY GONZÁLEZ ÁLVAREZ (ESTUDIANTE DE PERIODISMO)

FOTO: LUIS ADRIÁN VIAMONTES HERNÁNDEZ

En saludo al aniversario 69 del desembarco del yate Granma y Día de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, la Plaza de la Revolución Ignacio Agramonte Loynaz, en Camagüey, acogió este viernes el acto de ascenso de 54 oficiales y suboficiales.

Recibieron los grados de Teniente Coronel (5), Mayor (7), Capitán (9), Teniente Navío (1), Primer Teniente (17), Teniente (9), Primer Suboficial (2) y Segundo Suboficial (4).



Asistieron Walter Simón Noris, presidente del Consejo de Defensa Provincial; Jorge Sutil Sarabia, vicepresidente; el General de Brigada José Antonio Muguercia López, jefe de la Región Militar; el Coronel Miguel Portellez, segundo Jefe del Ministerio del Interior en la provincia; y representantes de estructuras políticas y de masas.

En el acto, Simón Noris entregó un reconocimiento a la Región Militar en nombre del Buró Provincial del Partido Comunista de Cuba.

"Este constituye uno de los momentos más especiales que vive un oficial de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias en su tránsito por el servicio, porque simboliza el reconocimiento al cumplimiento del deber y afianza el sentido de pertenencia con la profesión y la institución armada a la que pertenecemos y representamos", expresó la Teniente Coronel Mirely Milián Smith, en nombre del personal ascendido.

## Hospital Amalia reafirma misión de servicio a sus 66

POR EMELY COBAS GENER (ESTUDIANTE DE PERIODISMO)

El hospital clínico quirúrgico docente Amalia Simoni Argilagos" festejó su aniversario 66 reafirmando su misión de servicio a la población bajo el principio rector de "Tu salud va primero".

Durante la conmemoración, la Central de Trabajadores de Cuba en el territorio entregó el sello Diamante con Alma de Beso y el reconocimiento Agramonte Presente a un grupo de trabajadores con destacada trayectoria laboral, política y social en el sector de la salud. Entre los distinguidos estuvieron los doctores Luis Ruiz Hernández, José Luis Rodríguez Rojas y Patricia Mendiondo Ramos, y la Lic. Zaida Olivera Baus.

Premiaron los mejores trabajos expuestos en la Jornada Científica, en las categorías de Destacado, Mención y Gran Premio, destacando la innovación y la investigación como pilares de este centro docente.

Se enfatizó que este aniversario no solo mira al pasado, sino que reconoce el esfuerzo actual de los trabajadores. Fueron agasajados las tres mejores secciones sindicales y los tres

mejores servicios del hospital por su cumplimiento del deber y dedicación al paciente.

La directora de la institución, Dra. Lilianny Hidalgo Ruiz, resumió el camino de desafíos superados y confirmó la postura del colectivo, su vocación de servicio al pueblo camagüeyano.

Entre las personas que hacen el día a día del centro destaca la Licenciada en Enfermería Zaida Olivera Baus reconocida por sus 50 años de labor, quien expresó: "Me siento muy conmovida, pero tienen que saber que este hospital es parte de mi vida".

El doctor Pedro Luis Díaz Olivera, especialista de primer grado de Medicina Interna recalcó que la esperanza por sí sola no es suficiente; debe ser acompañada por el esfuerzo constante: "A veces no tenemos los recursos, ni posibilidades y pensar en el futuro promete, pero si te esfuerzas logras grandes recompensas".

El encuentro concluyó con un homenaje a la historia de la institución, primera obra de salud inaugurada por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la provincia, y una revalidación de su compromiso con el futuro de la salud pública.

## Movimientos de cuadros en el Partido

El Pleno del Comité Provincial del Partido aprobó promover, como miembros del Buró Provincial al compañero Alfredo Camilo Carbonell Mendoza para atender la esfera Económico-Productiva y la compañera Gelsy Ramona Pacheco Puig para atender la actividad de los Servicios.

El compañero Alfredo Camilo tiene 44 años de edad, es Ingeniero Eléctrico e Ingeniero Mecánico, Master en Ingeniería Eléctrica y se encuentra concluyendo su Tesis Doctoral. Acumula más de 12 años de experiencia como cuadro profesional del Partido en el sector de la Educación Superior, el Comité Distrital Julio Antonio Mella y en el Comité Provincial del Partido.

La compañera Gelsy Ramona tiene 48 años de edad, es licenciada en Ciencias Sociales. Posee 17 años en el trabajo profesional del Partido, ha ocupado varias responsabilidades en el Comité Provincial y en el municipio de Minas, donde se desempeñó como Primera Secretaria con resultados positivos, responsabilidad que ocupaba en el momento de su promoción.

En el encuentro también se informó que los plenos de los Comités Municipales del Partido de Najasa, Jimaguayú y Minas aprobaron la promoción de nuevos Primeros Secretarios. Para esta responsabilidad fueron electos los compañeros Yamilet Áreas Álvarez, Yarisleidis Osoria Osoria y Yurisan Fernández Conde, respectivamente.



# Evangelio de humanidad

POR CARMEN LUISA HERNÁNDEZ LOREDO

Se nos fue el mejor periodista. El que fue evangelio de sencillez y humanidad. El maestro de la palabra precisa y la idea clara. El que sabía coquetear con la sensualidad de la palabra y la exactitud quirúrgica en cualquier texto periodístico.

A sus alumnos nos enseñó a buscar el alma de las cosas, su vida, y a hacer periodismo desde el oído, los sabores y las emociones por aquello de que el texto que no podía vivirse no valía la pena escribirlo. Fue la mejor escuela en eso de zapatear la noticia y en encontrar las historias más hermosas y necesarias no solo debajo de las piedras sino en las piedras mismas. Para él no había ideas mediocres.

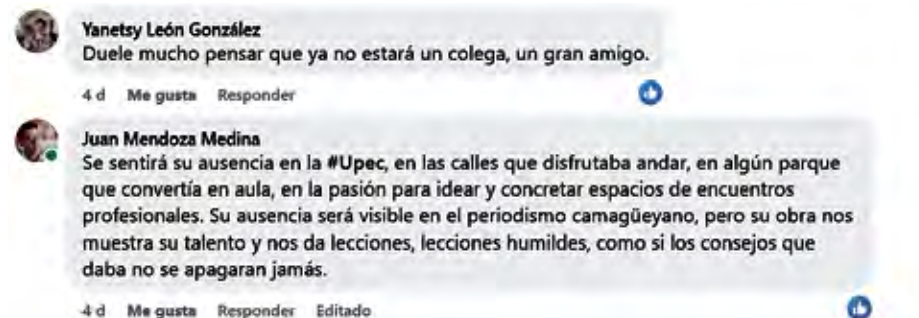
Escuchaba mucho, mucho, y conversaba más y mejor. Enamoraba con la pasión con que defendía cada idea, con su memoria prodigiosa entrenada en el ejercicio del periodismo reporterial de los años sin celular y tecnología ruidosa. Amaba la agenda y el bolígrafo tanto como la tinta recién impresa. Sabía, como pocos, que en este oficio la gratificación plena no existe y solo se puede vivir para él, nunca de él.

Afincaba los codos sobre las piernas y pegaba el oído cuando lo que ocurría delante suyo era interesante. Luego, se echaba hacia atrás en el asiento, y después de pasar el índice derecho por la base de la nariz, lanzaba la pregunta más interesante, la más completa, la que desarmaba.

Era el mejor y nunca lo supo, nunca lo creyó. Nunca nos permitió hacerlo(selo) ver.

Desentrañó, como pocos, la esencia del periodismo: la humildad. Fue ejemplo de buen corazón, su órgano más fuerte y testarudo, y lo convirtió en el escudo de cada letra que firmó, de cada consejo que dio, de cada cobertura que hizo, de cada fuente a la que llegó. Se ganó el respeto de todos porque primero respetó, porque primero fue ejemplo, y fue consecuente con lo que dijo, hizo y escribió.

Defendía la crónica como el género más coqueto y necesario, así como las historias de vida y el cruzamiento de



fuentes. Anhelaba encontrar humanidad en todo lo que se publicara, hizo su última gran cruzada la reivindicación del gran reportaje y de la entrevista profunda.

La primera persona que creyó que yo servía para esto fue él. Desde entonces ha sido mi maestro. Siempre puso a

prueba mi memoria hasta convertirla en mi mejor aliada, hacía “pase de revista” a mis “armas”: “traes agenda, aunque sea un pedacito de papel, y un bolígrafo encima”, así nos viéramos un domingo en la cola del pan. Me obligó a escribir desde el primer día porque en la redacción periodística hay mucho de ensayo y error y solo la práctica te corta el miedo

al fracaso. Él preguntaba incesantemente por el texto en agenda, porque el periodismo es un músculo de entrenamiento constante.

Estuvo en mi primer día de clases y en mi último acto académico. Allí me bautizó como “la gallaruzo” y comprendí que esa era la única forma de defender lo que amas. Para entonces ya los dos teníamos pasiones compartidas: *Adelante* y el periodismo.

Cada vez que venía con un trabajo mío en mano me sentía en mi pupitre de primer año. No voy a negarlo, me encantaba que me dijera que le gustó, pero me encantaba más ver el tímido orgullo en sus ojos parlanchines.

Hace varios años confiaba en mi criterio técnico y me llamaba para acompañarlo en sus proyectos, una muestra de su confianza en sus alumnos y un gesto que agradecí y atesoro.

Disfrutaba, y me enorgullecía, de su presentación: “fue mi alumna y ahora es mi colega y mi amiga”, y yo nunca creí merecer tanto. Quizá por eso me gané el único reproche en 20 años: jamás pude llamarlo por su nombre como una vez casi me exigió.

Ya no está mi profe Adolfo Silva Silva y esa es una realidad que todavía nos cuesta creer. Me duele que los muchachos no tengan ahora quien les hable de Angola con esa extraña capacidad de poder oler la hierba y estremecerse por un vuelo en helicóptero que se quedó en su memoria, que no puedan mirar la ciudad a través de sus ojos agudos, que se pierdan la pasión y la entereza de su voluntad para crear, que escuchen hablar de humildad, de disciplina, de talento, de integridad y lucidez y no puedan poner su rostro como definición exacta.

Se fue envuelto en el silencio en el que vivió, sin querer hacer ruido, sin buscar molestar, en la calma que no mereció. A este hombre inmenso, descomunal y justo el periodismo camagüeyano le debe tanto que ahora, que no puede prohibírnoslo, haremos la algarabía que su altura y su espíritu demandan.

Murió mi profe Silva, y muchos hoy nos sentimos un poco huérfanos.

Qué el Periodismo me libre y me guarde de un día no seguir su ejemplo.

## Con vida propia

POR LEGNA MARÍA CABALLERO PÉREZ

FOTO: LEANDRO PÉREZ PÉREZ



“Las cosas tienen vida propia, todo es cuestión de despertarles el ánima”. Así decía el gitano Melquíades de *Cien años de soledad*, que mi profe Silva tanto citaba en sus clases. Para él todo y todos podían convertirse en protagonistas de un buen relato, solo había que despertarles la esencia.

A las clases de Silva, y entiéndase por clase cualquier espacio en el que pudieras conversar con él, nunca les faltó la anécdota increíble de su vida periodística. En ellas, el profesor se transformaba en un héroe aventurero y lo imaginabas con su chaleco en una escena sacada de una novela, con su aspecto de tipo común y corriente pero a la vez excepcional.

Sin embargo, lo más memorable eran sus palabras buenas: para Silva nunca hubo un criterio o una idea sin valor. Él lo convertía en oro, como buen Midas y a veces, tú mismo te sorprendías porque esa idea que dijiste para salir del paso en clase, en las palabras de Adolfo Silva parecía todo un proyecto casi palpable.

Varias veces tuvimos discrepancias en nuestras opiniones, pero él escuchaba mis razones con paciencia y respeto. Me hablaba con mucho cariño, me aconsejaba, me desafiaba y me leía más de lo que yo merecía.

Silva era un soñador: nunca se detuvo en el afán de inventar, escribir, enseñar, incluso cuando ya la salud no le permitía hacer más. Mi profe Silva, con su espíritu quijotesco, andaba por las calles de su Camagüey imaginando relatos y sembrando sueños. Mezclaba la historia y la ficción de una forma tan mágica en sus escritos... A veces, parecía un José Arcadio Buendía, eterno buscador de alquimias y explorador de mundos. Pero solo era un hombre común y excepcional, despertándole el ánima a las cosas.

A él le gustaba citar a García Márquez: “La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla”. La vida de Silva habrá que contarla por muchos años.



# Eduardo Labrada: El misterio del goteo

POR YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

La piedra que tengo en la mano fue una gota de agua. Eso me dijo la mujer que cuidó a Eduardo Labrada Rodríguez durante los últimos años. En la oscuridad más profunda, donde casi nada cambia, el tiempo se hace arquitecto. Así era él. Andaba sin estridencias, sin prisa, sin necesidad de imponerse a nadie. Solo perseverancia. Solo verdad.

Hace unas horas ha muerto, a los 88 años, después de una enfermedad que lo fue reduciendo físicamente, pero nunca logró quebrar su voluntad de vivir. Sus compañeros de *Adelante* llevábamos semanas en vilo. Él, que siempre parecía más fuerte que el desgaste del tiempo, había entrado en esa zona donde ya no ayudan los pronósticos. Y aun así, tenía apetito. Y aun así, sonreía cuando llegaba una visita. Su voz seguía teniendo la textura de los periódicos viejos.



Mella. Fue una de las pocas veces que lo vi verdaderamente herido porque la memoria camagüeyana se estaba desmoronando ante nuestros ojos.

En la noche de este 27 de noviembre, *Adelante* pierde a su periodista más popular, por la confianza que inspiraba. La gente le escribía desde la urgencia, desde la desesperación. Enseñó que un periodista no puede resolver los problemas de las personas, pero sí puede desbrozar el camino hacia la solución.

Lamento que, con tantas insistencias y méritos acumulados, nunca logramos que recibiera el Premio Nacional de Periodismo José Martí por la obra de la vida. Su legado quedó sembrado en la gente, que es donde siempre quiso que crecieran sus historias.

La piedra que hoy tengo en las manos nació de un goteo empeñado, igual que él. Labrada debe haberla recogido en una cueva húmeda, quizá después de horas de caminar, y al guardarla quiso traer consigo un pedazo del mundo donde se siente el pulso profundo de la tierra.



Esa piedra de goteo que guardo es el hilo que me permite entrar a la otra cueva: la de su memoria. Tal vez por eso fue espeleólogo, o tal vez por eso fue periodista: porque siempre anduvo buscando la raíz.

Me concedió una de sus últimas entrevistas, cuando trabajaba en el reportaje sobre el fondo patrimonial de la Biblioteca Provincial Julio Antonio

## Las lecciones

POR JUAN MENDOZA MEDINA (PRESIDENTE UPEC CAMAGÜEY)

A mi mamá le fascinó la idea cuando le dije que quería estudiar Periodismo. Por eso, y porque la mayor felicidad de las madres es ver que los hijos cumplan sus sueños, cuando supo de mi aspiración me llevó a conocer a tres periodistas que ella admiraba: uno de ellos fue Eduardo Labrada Rodríguez.

Aquellos encuentros de "formación vocacional" apuntalaron una decisión y aunque también era su lector, poco a poco descubrí a fondo la grandeza profesional de Labrada, más allá de las historias en sus textos o la conexión que sostuvo entre el periódico y su público a través de Catauro, razón esta última que sostenía (o sostiene) el sentimiento de mi madre.

Labrada nunca supo ni pudo alejarse —en todos los sentidos de la palabra— de *Adelante*. Eso, también, para suerte nuestra, porque siempre estaba listo para hacer un alto en su rutina y girar la atención a los jóvenes.

Las páginas del periódico son testigos de su altura. Hasta hace muy poco, sin que lo vencieran el peso de los años ni de su salud, firmó reportajes de investigación que evidenciaron su compromiso

con los camagüeyanos al abordar problemáticas sociales. Su crédito puede leerse solo, o acompañado por el de otros colegas o estudiantes. Tras cada publicación hay un recordatorio del rol del periodista y de la certeza de que este es un oficio que uno ejerce hasta el último aliento.

No pocos textos suyos nos llevan al pasado, lo mismo al lejano Puerto Príncipe que a episodios recientes de Camagüey. Y como buen amante de la historia y de su profesión, estudió y documentó buena parte del desarrollo de la prensa en esta provincia, conocimientos que en más de una oportunidad transmitió en la sede de la UPEC, tras peticiones que asumía con humildad y entusiasmo.

Compartió, junto al periodismo, otra pasión: la espeleología. Y es que hay entre ambas muchos puntos en común: la aventura, el riesgo, el minucioso estudio, la aguda observación, el afán de hallar; también la diversión y el placer. En esa otra familia también es admirado. A Labrada le debo vivir esa experiencia, y la del Turquino.

Antes de que concluyera este triste 27 de noviembre, llegó otro golpe. Labrada ya no está, pero se fue dándonos constantes lecciones. Nos las dará por siempre.



Ronquillo Bello

56 min · 🌐

Nos entristecen profundamente los fallecimientos de varios colegas muy reconocidos de Camagüey esta semana. Han sido siete días sumamente dolorosos. Labrada era un referente esencial en la región, querido, respetado y admirado. A su entrega y profesionalidad unía las cualidades de un ser humano excepcional. Le conocí desde mis años de práctica profesional en *Adelante* y desde entonces le tomé un cariño especial. A su familia y los trabajadores de *Adelante* y la prensa camagüeyana el abrazo más sentido...



## Labrada en la memoria

POR BÁRBARA SUÁREZ ÁVALOS (RADIO PROGRESO)

Siempre creí que Labrada viviría 100 años, o más; los que él decidiera.

Pero anoche llegó la noticia de su muerte. Estaba enfermo y desde hace unos meses no podía ir a la redacción de su amado periódico *Adelante*.

Yo le decía Labradín del monte, por esa pasión suya que lo impulsaba a andar entre lomas y cuevas, porque la espeleología era otro de sus amores. Parecía incansable, a despecho de sus 88 años de edad.

Muchos de nosotros fuimos sus alumnos en prácticas pre profesionales e incluso después de graduados, porque él siempre podía enseñar algo.

No hallo la foto suya que quisiera poner junto a estas líneas, una que lo muestre con su modesta libreta de notas, lápiz en ristre... Siempre había varios lápices listos en su carpeta.

Así quiero recordarlo, o desandando el paso de Los Paretones, en la Sierra de Cubitas, o los senderos de cayo Romano. Ese es el Labrada que guarda mi memoria.



Ernesto Pantaleón Medina

Hoy, el niño Eduardo, como yo lo llamé siempre, va recorriendo caminos inexplorados, quizás para allanarnos la senda a quienes lo seguiremos mas tarde o mas temprano. No lo extrañemos pues, y troquemos el dolor en trabajo, honradez y lealtad profesional.

2 h Me importa Responder Ocultar



Oficina del Historiador de Camagüey

6 h · 🌐

El dolor continúa para la prensa camagüeyana y son días de terribles noticias.

Conocimos sobre el fallecimiento de Eduardo Labrada Rodríguez, un maestro de periodistas en la provincia, un eterno defensor de nuestra historia y nuestro patrimonio local; y un reconocido profesional que supo acercarse a su público.

Descanse en paz, profesor, periodista, amigo.

#historiadordcamaguey #Cuba #OficinaDelHistoriador #Camaguey



A CARGO DE YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

# La compañía de un hombre solo

El salón estaba lleno, pero había un silencio que no terminaba de asentarse. A esa hora de la tarde del 24 de noviembre, la sede de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en Camagüey parecía más estrecha que nunca, como si el aire hubiera aprendido a caminar de puntillas para caber en un espacio que no nació para despedir a un creador cuya vida buscó siempre escenarios más amplios. Él perteneció a esa casa, sí, pero su obra —y el vuelo de su sensibilidad— pedían un ámbito mayor, el de los sitios donde su nombre se volvió rito y hogar.

Al centro, la urna pálida reposaba sobre una mesa vestida de blanco. Las flores, con sus aves del paraíso en tensión luminosa, crisantemos, lirios, arreglos hermosos, intentaban despertar un estallido de color que resistiera la tristeza. Me detuve en la imagen que presidía el homenaje: un rostro tranquilo, la mano sosteniendo la mejilla, una mirada que parecía todavía en escena. Era el gesto de alguien que contempla, no de alguien que se va.

Y entonces las vi: las zapatillas de punta. Rosadas, ceremoniosas, colocadas como un signo que, en otra persona, habría sido exacto. Ese detalle, por pequeño que fuera, me apartó un instante de la ceremonia. Lo suyo habían sido otros zapatos, los de la de Mamá Simone de la comedia danzaria de *La fille mal gardée*, de los personajes que pisaban fuerte el escenario, con humor, con carácter, con cubanía escénica. Tal vez unas botas, quizá el calzado gastado de un ensayo, hubieran contado mejor quién era.

Habían comenzado los discursos, unos breves, otros algo



más extendidos, todos nacidos desde el afecto. Cada quien recordaba cuándo lo conoció, cómo lo vio por primera vez, qué impresión les dejó aquel encuentro inicial. Se hizo un esfuerzo sincero por acompañar la ocasión, incluso desde la música, que aunque no siempre encontró su centro, se ofreció como un gesto noble. Sin embargo, la atmósfera parecía pedir otro tipo de silencio, más desnudo, más ritual.

El espacio le quedó apretado, como un telón que baja antes de tiempo. No es que no lo mereciera: es que pedía más. El Teatro Principal, su casa mayor, habría respirado con él. La Academia lo habría sentido como uno de los suyos. El Ballet... como su origen y su destino.

Los estudiantes de la Academia Vicentina de la Torre lograron devolverle al salón el aliento que le faltaba. Llegaron en fila, sin dramatismo, sin palabras. Bastó con la reverencia ante la urna, que bajaran la cabeza con esa humildad que no se ensaya, para que todo tomara sentido. Todo lo demás se volvió ruido de fondo ante la

pureza de una rosa depositada por una mano joven.

Yo me acerqué después. Con pasos lentos, como quien busca la última conversación posible con un maestro. No dije nada en voz alta; a veces el adiós más fiel es el que se pronuncia por dentro. Miré de nuevo las zapatillas y volví a sentir aquella punzada dulce y extraña. Las puntas eran bellas, sí, pero no eran suyas.

Pensé en la soledad de su muerte, lejos de Camagüey, en una provincia donde estaba cumpliendo un deber artístico. Una vida entera rodeado de bailarines, de jóvenes, de escenarios... y un final en el que la enfermedad lo sorprendió sin los suyos. Me estremeció imaginarlo así, pero también me sostuvo saber que allá, en Morón, Ciego de Ávila, manos buenas hicieron lo posible por acompañarlo.

Mientras todo eso ocurría en la sala, otra despedida —vasta, silenciosa, luminosa— tenía lugar en las redes sociales desde la mañana del 23 de noviembre. Temprano comenzaron a aparecer mensajes de alumnos, colegas, espectadores y amigos de décadas diversas. Cientos de comentarios, casi a la vez, como si un hilo invisible hubiera unido de pronto a toda la gente que alguna vez lo vio crear.

Una persona recordó la gracia inmensa de su Mamá Simone; otra evocó la nobleza de su figura siendo el Rey en Giselle, el ballet que él más amó. Entre las palabras, una frase quedó flotando como un susurro que traspasa generaciones: “Te esperan las Willis; quizá fuiste el único hombre más amado por ellas. Ahora Giselle baila para ti”.

Era un homenaje coral, uno que no necesitaba presencia física. Muchos no pudieron viajar a Camagüey, pero estaban allí, con él, desde cada comentario lleno de emoción verdadera. Era como si cada mensaje fuera una flor puesta sin manos.

Regina Balaguer, con una brevedad luminosa, dijo: “Vivir no es solo existir: es vivir y crear”. Y recordó que los sueños que él sembró seguirán moviéndose en el aire, como si la danza no hubiera terminado para él, solo cambiado de escenario. Más tarde se confirmó que sus cenizas serán depositadas en un sitial de honor en el Ballet de Camagüey. Allí, por fin, estará en su casa, rodeado de la compañía que ayudó a forjar.

Cuando todos desfilaron en la guardia de honor —los alumnos, las autoridades, los amigos, los artistas— el aplauso que surgió no fue un gesto de protocolo, sino un latido. Era el aplauso de décadas, no de minutos. Un aplauso que decía: “aquí estás, aquí sigues.”

Salí de la sala con la sensación de que la despedida había sido doble: la visible y la que cada quien llevaría consigo. Y pensé que la verdadera compañía de un hombre como él no es la multitud de un adiós, sino la constelación de seres que siguen soñando con él. Esa compañía —la suya— no conoce la soledad.



FOTOS: LEANDRO PÉREZ PÉREZ

## Camagüey vive la XXIV edición del concurso

POR NOEL CABALLERO SOSA (ESTUDIANTE DE PERIODISMO)

El Teatro Avellaneda acoge este sábado la XXIV edición del Concurso Nacional de Coreografía e Interpretación “Solamente Solos”, uno de los encuentros de mayor relevancia para la danza contemporánea cubana.

La jornada inició ayer viernes en horas de la mañana con el panel “Chávez, memoria de una tradición”, desarrollado en el Dodo's Café del Cine Encanto y dedicado al recientemente fallecido Premio Nacional de Danza José Antonio Chávez Gueón. Integrantes del Ballet de Camagüey, junto a profesores y estudiantes de la Universidad de las Artes, compartieron testimonios sobre su aporte al desarrollo de la danza en la región. Como parte del tributo se proyectó el documental “En cuerpo y alma”, realizado con motivo de su cumpleaños 80.

En la tarde, la Plaza de los Trabajadores acogió la clase abierta “De la salsa a la rumba”, impartida por el bailarín y coreógrafo Gleyner Delgado Nápoles, ganador del concurso televisivo Bailando en Cuba.

Según expresó Osvaldo Betancourt, presidente del Consejo Provincial de las Artes Escénicas, “esta edición convierte al Teatro Avellaneda en un verdadero epicentro del movimiento y la expresión artística, reuniendo a intérpretes de varias compañías del país”.

Desde anoche y hasta hoy, a partir de las 9:00 p.m., continúa la muestra artística con la participación de bailarines de Danza Libre (Guantánamo), Codanza (Holguín), Danza Espiral (Matanzas), Danza Contemporánea de Cuba, Persona Colectivo (La Habana), la Escuela Nacional de Arte, el Ballet de Camagüey, el Ballet Contemporáneo de Camagüey y el Ballet Folclórico de Camagüey.

Para esta jornada sabatina está previsto también, a las 10:00 a.m. en el Dodo's Café, el panel “Danza, cómo narrarte en solitario”, que reúne a críticos, especialistas, investigadores, creadores y docentes. La entrada a los espacios teóricos del evento es libre para el público.

Con una programación que combina teoría, interpretación y homenaje, “Solamente Solos” confirma nuevamente el protagonismo de Camagüey en la escena danzaria nacional.





A CARGO DE FÉLIX ANAZCO RAMOS



FOTO: YADRIÁN RIVERO

## Toros y el virus de la apatía

Si en nuestra última edición alertábamos de una posible rendición de los Toros de la Llanura en la 64 Serie Nacional de Béisbol, siete días después podemos asegurar que la suerte parece estar echada.

El pasado sábado se completó la sumisión ante los Leñadores en un choque donde el camagüeyano devenido tunero Yosbel Cansino se llevó la victoria 5-0 tras lanzar cinco entradas sin admitir carreras. Los presentes en el estadio Cándido González presenciamos atónitos cómo los bateadores locales eran dominados por rectas que se sostenían en 72 millas por hora. La imagen del equipo no se pudo limpiar con el triunfo 8-4 del domingo a la cuenta individual de Abraham Licea y salvado para el juvenil Edenis Cruz.

La llegada a tierras matanceras también fue con el pie izquierdo, pues con una diezmada convocatoria se cayó con marcador de diez carreras por seis. Rodolfo Sorís, único vencedor ante los Cocodrilos (4-3), deviene paño de lágrimas dentro del maltratado staff de lanzadores. El mismo jueves se volvió a la senda del fracaso con pizarra de cuatro anotaciones a una, por lo que los yumurinos solo tienen que ganar uno de los dos enfrentamientos de este fin de semana para dominar el compromiso bilateral.

A lo largo de la temporada algunos equipos han sufrido brotes de arbovirosis y, presentación de parte médico mediante, han logrado suspender varios jue-

gos e incluso subseries enteras. Sin embargo, en el último mes el alto mando agramontino se ha empeñado en salir día tras día al terreno aunque la mitad de su plantilla sufra enfermedades que le impiden jugar. Esto, lejos de significar valentía, les entrega una notable ventaja a algunos rivales.

Antes de llegar a Matanzas la tropa taurina acumulaba siete reveses y cuatro éxitos en sus duelos particulares. Hasta el momento los Toros han sido capaces de eslabonar tres victorias consecutivas una sola vez en el campeonato, cuando enfrentaron a los Elefantes de Cienfuegos, dato que ilustra la poca pegada de un equipo que, por el contrario, sí ha permitido cadenas de cuatro y cinco derrotas al hilo.

Por el momento los dirigidos por Vicyohandri Odelín se mantienen en el decimotercer escaño de la tabla general con inventario de 24 sonrisas y 34 descascabros, a 12 juegos y medio del líder Holguín, y a siete de Sancti Spiritus, elenco que ocupa el octavo y último escalón de postemporada.

A estas alturas pareciera que los nuestros solo están cumpliendo el trámite del calendario. Desde el calentamiento precompetitivo el lenguaje corporal de la mayoría de los peloteros refleja desmotivación, algo que luego se traduce en los números de la pizarra. Duele decirlo, pero solo Alexis, el cargabates, parece tener ganas de brindar un lindo espectáculo cada tarde.

## Reinaldo, un futuro sobre la red

POR LEANDRO MIGUEL SHOREY HECHAVARRÍA. FOTO: CORTESÍA DEL ENTREVISTADO

Con solo 15 años de edad, Reinaldo Márquez Leonard es una de las promesas de la malla alta en Cuba, un atleta sagaz, aguerrido, líder y con aptitudes excepcionales en la cancha que ya exhibe además un subtítulo continental para menores de 17 años.

Miembro de la Escuela Nacional de Voleibol desde septiembre pasado, Rey, como le gusta llamarse en la cancha llevó consigo la responsabilidad de capitanear la selección de su categoría quien recientemente estrenó su participación internacional en el certamen premundial realizado en Managua, capital nicaragüense.

“La responsabilidad de ser el capitán fue un tarea un poco dura, pero la asumí con mucho respeto. He tratado siempre de ayudar en todos a mis compañeros como ellos lo han hecho conmigo y eso nos ha servido para unirnos más”, expresó Márquez.

Con solo dos meses de preparación los bisoños, dirigidos por Liam Sen Estrada, tuvieron el reto de buscar un boleto mundialista sin haber jugado nunca antes como equipo, razón por la cual el rigor de los entrenamientos tuvo mucha exigencia.

“La preparación en estos meses de adaptación fue fuerte, muchas sesiones doble y diferencias de rigor en cuanto a los entrenamientos de provincia, pero a la vez cada día significó un nuevo aprendizaje, más con la motivación de representar por primera vez a nuestras cuatro letras, un orgullo que hasta ahora es



el más grande de mi carrera”, dijo el joven atacante de esquina.

En la lid, Cuba clasificó en la tercera posición de la llave A, tras caer ante México y Estados Unidos y lograr un triunfo sin contratiempos contra República Dominicana.

En cuartos de final tuvieron que emplearse a fondo ante un aguerrido plantel costarricense que vendió cara su derrota en cinco set, victoria que ubicó a los nuestros en una semifinal revancha contra Estados Unidos de la cual salieron airoso con marcadores de 25-22, 27-25, 12-25 y 25-20 para obtener así el pase a la final y el anhelado boletomundial.

En cada uno de los partidos, el aporte de Reinaldo fue fundamental

para alcanzar la victoria. Con más de 70 puntos en todo el torneo la contribución del jovencito desde el ataque y sobre todo la línea de servicio lo posicionaron como uno de los máximos anotadores y mejor sacador de la justa.

A pesar de no haber alcanzado el título, este resultado mejora la actuación anterior de la isla en estas lides y representa un impulso para los cubanitos de cara a próximos compromisos. “Luchamos hasta el final, es la satisfacción que nos queda como grupo, el haber dejado en alto el nombre de Cuba y cumplir con nuestro esfuerzo, el de nuestros entrenadores y familiares”, mencionó el capitán.

A su padres y hermanos, en primer lugar, dedica Reinaldo esta medalla ya que para él son sus guías fundamentales, así mismo reconoce como dignos merecedores de esta primera presea internacional a sus entrenadores del equipo nacional y de provincia, los que cataloga como su segunda familia.

“Sin ellos no hubiera sido capaz de lograrlo, gracias a sus consejos, paciencia, confianza y hasta regaños hoy me siento capaz de tener un buen futuro en mi gran pasión que es este deporte”, destacó el número once del equipo Cuba.

Para el año próximo, el reto ya está pactado y Catar será la sede del Campeonato del Mundo donde además de Reinaldo, otro camagüeyano, Jorge Luis Gutiérrez formará parte de la selección antillana, que tendrá la difícil tarea de posicionarse a la isla en un lugar cimero, esta vez a escala global.

### En la esquina

#### MONTEJO, QUINTO

##### EN SORDOLIMPIADAS

El luchador agramontino Yusek Montejo terminó quinto en los 86 kg de la lucha grecorromana en los Juegos Sordolímpicos de Tokio 2025. Tras ganar su primer combate ante el local Keigo Miura, cedió contra Hamley Narek, de Armenia, y el turco Amhet Talha. Los otros luchadores cubanos, los santiagueros Osmar Ortiz (130 kg) y Raúl Plutín (67 kg), tampoco pudieron alcanzar el podio de premiaciones.

Cuba culminó en el puesto 30 de 81 países, con una presea de cada color. Suslaidy Girat reinó en el salto de longitud, y terminó segunda el triple, mientras que la judoca Yadir Ramos aportó la medalla de bronce.

LUIS ADRIÁN VIAMONTES HERNÁNDEZ

#### CAMAGÜEYANO A SEMIFINALES DEL FÚTBOL NICA

Con gol del agramontino Samoelbis López, el Club Sport Sebáco derrotó 2-0 a Matagalpa FC y avanzó a las semifinales del Torneo Apertura de la Liga Primera de Nicaragua. Desde el punto penal, Samoelbis convirtió segundo gol de la jornada al minuto 77 para asegurar la victoria de los Cebolleros en el derbi y asegurar un puesto entre los mejores cuatro equipos de la competición. Con este tanto, el delantero camagüeyano llegó a nueve anotaciones, para reafirmarse entre los líderes de la tabla de artilleros, y consolidar una excelente campaña, donde ha demostrado que tiene la calidad suficiente para imponerse en ese nivel.

Sport Sebáco enfrentará en semifinales a Cacique Diriangén este domingo 30, en busca de hacer historia y colarse en la disputa por el título.

L. A. V. H.



# LA HENDIJA

Página mensual del periódico Adelante

## Al lector

Con esta edición, La Hendija se despide de un año intenso y vuelve la mirada hacia quienes sostienen, en silencio, la posibilidad del mañana: los maestros. En sintonía con la Jornada de Equiparación de Oportunidades en Cuba, incluimos también la historia singular que nos comparte un colaborador del periódico, testimonio de la fuerza que puede tener un aula —cualquiera sea su forma— en la vida de un niño. Nos reencontramos en enero, con el deseo de un 2026 más luminoso, más atento y más dispuesto a aprender.



## Musas



Hoy regresamos a la fuente: José de la Luz y Caballero (1800-1862) Miramos a un sembrador del magisterio cubano y conciencia temprana de nuestra educación, a quien José Martí caracterizó como “el silencioso fundador”. Fue un habanero formado en un entorno de turbulencias políticas, esclavitud y tensiones coloniales, que sin embargo decidió creer —contra toda evidencia— en la posibilidad de un país moralmente mejor. Viajó por Europa y Estados Unidos, conversó con filósofos y científicos, y volvió a Cuba convencido de que la grandeza no se impone, sino que se cultiva. En 1848 abre su propio Colegio El Salvador, que dirigió hasta su muerte. En su aula enseñaba más que contenidos: enseñaba carácter, juicio, decoro. Allí se forjó una idea de educación que trascendió su tiempo y que hoy todavía nos invita a imaginar qué significa realmente formar a un ser humano.

Legó más de trescientos aforismos. Son sus textos más populares, por la diversidad de temas y porque fueron concebidos en forma de refranes. Compartimos algunos:

\*\*\*  
“Instruir puede cualquiera; educar, solo quien sea un evangelio vivo.”

\*\*\*  
“La educación comienza por el corazón.”

\*\*\*  
La palabra es más poderosa que el cañón.

\*\*\*  
“Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor y la electricidad: la voluntad.”

\*\*\*  
“Educar no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida”.



## Crónicas raras

POR JESÚS AISMAR ZAMORA ÁVILA (COLABORADOR)

Revisando unas gavetas encontré una foto que me hizo viajar en el tiempo. Yo tenía once años. En ella aparezo junto a mi madre —quien ha construido desde los cimientos al hombre que soy— y Teresa, mi maestra de primaria: un ser luminoso y entrañable del que no he vuelto a tener noticias.

En la foto parezco asustado, y lo estaba, porque aquel no era para mí un día cualquiera. Esa mañana Teresa lucía la serenidad de siempre; su mirada me transmitía la confianza habitual, aunque tenía un brillo especial que ya le había notado antes.

Mientras el recuerdo se vuelve más nítido, agradezco la suerte de conservar esa instantánea. Hoy resulta muy sencillo guardar imágenes, pues casi todos llevamos una cámara en el teléfono móvil; pero hace unos años, tener una foto era un acontecimiento, y los fotógrafos eran personas importantes, casi célebres entre sus amigos y vecinos.

Me vienen entonces a la mente otros momentos que me habría gustado immortalizar: yo vestido con mi uniforme de pionero, o junto al busto de Martí y la bandera, por ejemplo.

Vuelvo a mirar con nostalgia el retrato y me parece escuchar a Teresa explicando algún ejercicio que me resultaba difícil, su voz cálida estremeciéndome la memoria. Disfrutaba particularmente las clases de lectura: su voz era una música exquisita, única, infinita. La recuerdo llegar con algún regalo entre las manos, como premio al esfuerzo que me permitió superar un semestre complejo, o incluso un grado. Aún me emociona el orgullo que mostraba al verme aprender.

Cada mañana la esperaba con ansiedad. Aunque la oía decir que venía de Florida, nunca imaginé que eso significaba viajar más de treinta kilómetros diarios para sembrar en mí —y en tantos otros— sus conocimientos.

Para mí siempre tuvo un cariño a flor de piel, una sonrisa transparente y un abrazo dispuesto.

Ahora pienso en el poder de la voluntad humana, en el poder del amor más allá de cualquier visión romántica y

## Retrato de Teresa



El autor junto a su madre y su maestra Teresa, quien le impartió la primaria en su hogar. Este camagüeyano deseaba continuar estudios, aunque entonces la Educación Especial solo llegaba hasta noveno grado. Cursó la secundaria en la Escuela Solidaridad con Panamá en La Habana, siguió el camino de la enseñanza general y hoy es Licenciado en Estudios Socioculturales (2013).

vacía. Recuerdo que el horario escolar era inviolable, que las tareas eran sagradas, y aun así siempre hallábamos espacio para la risa y la alegría.

La foto fue tomada en la escuela Ramiro Guerra, en la ciudad de Camagüey. Es testimonio de una historia hermosa, similar a la de muchas personas que se negaron a dejar de soñar frente a la adversidad. Fue el día en que recibí mi diploma de sexto grado, en julio de 1993.

Miro el retrato y me estremezco ante los ojos de Teresa, una maestra que tuvo tantas escuelas como alumnos, porque era una maestra ambulante que hizo de mi casa la más linda de todas las aulas.



## Viñeta

POR YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

## El aula que sostiene el futuro

Mientras mi hija resuelve su trabajo de Educación Ciudadana —ese que pregunta por el proyecto de vida, las metas, los sueños—, me descubro asomada a la mesa como si yo también estuviera revisando mi propio camino. A veces, antes de abrir la boca, la escucho suspirar, como quien mira un mapa sin carreteras visibles. Tiene once años y ya comprende que soñar se ha vuelto un acto que exige coraje.

La observo: lápiz en mano, pestañas tensas, buscando las palabras para explicar qué quiere ser, hacia dónde caminar.

Entre todas las preguntas, hay una que la detiene más de lo que admite: “Dentro de las profesiones que hay,



una es la más bella de todas: la carrera de maestro. Argumenta esta afirmación.”

La miro y entiendo por qué tarda.

En estos tiempos, hablar del futuro exige valor; escribirlo, todavía más. Sin embargo, cuando llega a esa pregunta, su letra cambia. Se vuelve firme, casi adulta. Sus maestras van cada mañana a un aula donde faltan cosas, sobra calor y escasea el día. Pero llegan, con la garganta lista para enseñar a mirar arriba.

Responde que la carrera de maestro es la más bella porque hace posible todas las demás: la del médico, la del periodista, la del artista que ella quisiera ser. Dice que enseñar es formar corazones, encender mentes, acompañar sueños. Cuenta que sus maestras —Mercedes, con más de ochenta años; Yakelín, que convierte la ciencia en claridad; Blanca, que anima sin descanso— le han mostrado que un maestro deja huellas que no se borran.

En la libreta de mi hija no hay solo un ejercicio escolar: hay un acto de gratitud. Un reconocimiento pequeño, pero luminoso, a quienes han seguido dando clases en medio de un país lleno de interrupciones.

A veces creo que toda esta isla se mantiene en pie porque aún quedan maestros tercicos, maestros esplendentes. Qué país seríamos si pudiéramos medir la grandeza así: no por la cantidad, sino por la intensidad de lo que se entrega.

A todos ellos: gracias.

A los que viajan lejos para llegar a un solo niño.

A los que explican la fotosíntesis sin electricidad.

A los que siguen haciendo posible lo esencial: que nuestros hijos aprendan a imaginar otro mañana.